

La presencia silenciosa de

Dios



Ángel Manuel Rodríguez

Directores de Mayordomía

División Interamericana

Apreciados dirigentes:

En este quinquenio el Departamento de Mayordomía de la Asociación General y de la División Interamericana, han estado enfatizando la necesidad de colocar a Dios en el centro de la vida, de las actividades y de la predicación de la iglesia. Nuestro mensaje debe ser no solamente geocéntrico en su enfoque, sino también fundamentalmente bíblico en su estructuración. Los púlpitos en nuestras iglesias deben vibrar con el mensaje poderoso de la presencia de Dios en nuestras vidas.

Con el fin de ayudar a los predicadores a profundizar en su conocimiento de Dios, estamos compartiendo con ustedes la serie de sermones **La Presencia Silenciosa de Dios**, preparada por el doctor Ángel Manuel Rodríguez, quien actualmente es el Director del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General. El Dr. Rodríguez traza de una manera ágil e interesante la dirección de Dios en la vida de los individuos y en la vida de su pueblo. Estamos seguros que ustedes quedarán enriquecidos en su experiencia espiritual al leer y estudiar esta serie que está basada en el **Libro de Ester**.

Antes de predicar estos mensajes, se debe hacer una realidad la presencia de Dios en sus vidas, y con un estudio adicional pueden adaptarlos a la cultura de cada región. Si es necesario hagan sus propios bosquejos, y añadan textos y secciones que les permitan presentar los sermones como propios. En la conclusión incluyan un llamado que tome en cuenta las necesidades espirituales de los miembros. El objeto de estos sermones es buscar el fortalecimiento espiritual y la seguridad de la vida eterna, y esto sólo se logra con la ayuda poderosa del Espíritu Santo.

Estamos seguros que esta serie, que se ha preparado para ser predicada en Interamérica en el 2009, continuará utilizándose por muchos años más.

Anhelamos que la presencia silenciosa de Dios sea algo real en nuestras vidas y en nuestra predicación.



Mario Niño
Director de Mayordomía
División Interamericana



Roberto Herrera
Director Asociado de Mayordomía
División Interamericana

C O N T E N I D O

CARTA

CONTENIDO

1. <i>El Poder del Rey</i>	5
2. <i>La Reina</i>	13
3. <i>El Enemigo</i>	22
4. <i>El Rechazo de la Muerte</i>	29
5. <i>La Reina, el Rey y el Enemigo</i>	37
6. <i>Un Mediador en el Palacio</i>	46
7. <i>Un Pueblo Indestructible</i>	54
8. <i>La Presencia de Dios en la Historia</i>	62

I. EL PODER DEL REY

(Ester 1: 1-2:1)

Por Ángel Manuel Rodríguez

I. INTRODUCCIÓN

Durante esta semana hemos de explorar el mensaje del libro de Ester. Los eventos históricos narrados en este libro se desarrollaron durante el reinado del rey Medo-Persa, Asuero (Jerges) 486-465 A.C.

No obstante, el libro no es acerca del imperio Medo-Persa o de su rey. Es más bien sobre el pueblo de Dios; sobre una porción de la historia de ese pueblo. Se describe en él un increíble intento por destruir el pueblo de Dios.

La pregunta básica que se discute en Ester es, ¿Quién tiene dominio sobre el pueblo de Dios? ¿Quién controla la historia humana?

Para nosotros la respuesta es obviamente, Dios. Sin embargo, el nombre o los títulos de Dios no se mencionan en el libro de Ester. Su presencia en la historia de Ester es casi imperceptible, inadvertida para el lector. Un vistazo rápido al libro, da la clara impresión de que los eventos históricos se siguen uno al otro en términos de causa y efecto, en forma casi mecánica. No pareciera haber un poder que desde fuera de la historia, los controla y dirige. Todo parece ser el resultado de la acción humana. Las fuerzas que le dan forma majestuosa y poderosa, por medio de una sorprendente teofanía. El libro carece de una manifestación tal de la trascendencia de Dios.

La presencia de Dios dentro de la historia, nos informa Ester, es silenciosa. De ahí que el principio de casualidad se limita, o pareciera limitarse a los seres humanos que tienen poder y autoridad para controlar la historia.

El libro de Ester es sumamente práctico y su mensaje contemporáneo. Vivimos en una época cuando el silencio de Dios está siendo experimentado por muchos cristianos. Hoy la iglesia parece estar bajo el control de seres humanos. Sólo escuchamos la voz de los hombres y nos preguntamos si Dios ha hablado.

Hay momentos en que Dios parece estar ausente de nuestras propias vidas. Su silencio parece ser tan intenso que hasta se convierte en una amenaza para nuestra fe. Es esta problemática, este dilema, lo que el libro de Ester analiza.

II. EL PODER CIVIL

La persona con mayor poder en el imperio Medo-Persa era el rey. El tenía control absoluto sobre el reino y su palabra era poder.

A través de la historia el poder civil ha intentado controlar la historia en general, y la historia del pueblo de Dios en particular.

El libro de Ester tiene 167 versículos y la raíz malag, de donde vienen los vocablos como rey, reina, reino, se usa 250 veces en el libro (Berg, Esther, p. 59). Así se indica la importancia del rey en el libro.

El primer capítulo introduce al rey. Confrontamos ahí una importante serie de preguntas: ¿Tiene el rey dominio absoluto? ¿Cuál es la naturaleza de su poder? ¿Tiene límites ese poder?

- A. **Exhibiendo el poder:** “Aconteció en el tiempo de rey Asuero... que reinó desde la India hasta Etiopía sobre 127 provincias...” (Ester 1:1)

Los eventos históricos que se narran son enmarcados aquí dentro de una fracción específica de tiempo y espacio – el tiempo de Asuero en el imperio Medo-Persa (desde el sur de Egipto hasta lo que hoy llamamos Pakistán), la tierra de Palestina y Jerusalén, son parte de este imperio.

Los eventos históricos ocurren dentro del tiempo y el espacio. La pregunta es ¿quién los controla? Aquí se nos parece indicar que todo es controlado por el rey. El se sienta sobre un trono elevado localizado en la ciudadela de Susa, la capital del reino.

La ciudadela no es la ciudad de Susa sino la acrópolis de la ciudad – el sitio más elevado de la ciudad en la cual estaba localizado el palacio.

Esta acrópolis estaba muy bien fortificada y tenía una altura de más de 120 pies sobre el resto de la ciudad (Baldwin, Esther, p.56). La supremacía del rey se indicaba por medio de la posición del trono y de la acrópolis.

El rey ofreció un banquete a sus príncipes, cortesanos y a los oficiales militares (1:3). Si hubo una razón política o militar no se nos informa. La razón que se nos da es sumamente interesante:

1:4 “Para mostrarles las riquezas de la gloria de su reino, el brillo y la magnificencia de su poder”.

El marco dentro del cual la historia se desarrolla – Tiempo y espacio – es utilizado aquí por el rey para exhibir (racah. hif “mostrar”, “hacer ver”) su poder económico y regio.

La historia se define aquí como una exhibición del poder humano. Los seres humanos creen que si tu tienes poder, debes exhibirlo, o si no lo pierdes. Vivimos mostrando nuestro poder económico, administrativo, intelectual, social, etc. Queremos que

los que nos rodean sepan que tenemos poder y que estamos dispuestos a usarlo.

El rey desea que todos sepan que él está en control, que aquí hay seguridad económica y que su posición como rey es segura. El controla el imperio.

- B. **Definiendo poder:** Debemos examinar más cuidadosamente la naturaleza del poder del rey. La riqueza y la majestuosidad del rey son manifestaciones estáticas de poder. Sirven para inspirar respeto y hasta temor.

Pero, ¿cuál es la naturaleza de ese poder? El poder, para ser un poder real, debe expresarse por medio de acciones y decisiones.

El capítulo 1 de Ester nos indica que el poder del que se está hablando es esencialmente el poder que nos lleva a controlar a otros seres humanos, a dar órdenes y ser obedecidos, y a destruir a los que no quieren someterse a ese poder.

Sí, el rey controla las tierras desde el sur de Egipto hasta la India, pero lo que él controla son las naciones que habitan esas tierras, y los seres humanos que forman las naciones y que con sus destrezas y capacidades tratan de auto-preservarse. El presente y el futuro de esos individuos pareciera estar en las manos del rey.

Durante la creación, Dios le dio dominio y poder al hombre. Pero estaba limitado a la fauna y a la flora. Dios no le dio al hombre poder sobre el hombre.

La historia parece haberse convertido en una sucesión de eventos motivados por el deseo humano de controlar a los seres humanos. Por eso somos maltratados o maltratamos a otros en nuestros trabajos, en nuestro hogar, y aún en la iglesia. Cuando entendemos que tenemos poder, lo queremos usar, pero para controlar a otros.

El rey Asuero tenía control completo sobre el imperio, y sobre sus oficiales que de alguna forma participaban de su poder. Aún el banquete era una clara revelación del control que tenía sobre todos. El rey reveló todo lo que tenía, nada dejó oculto.

C. **Poder Limitado:** El escritor bíblico nos informa en Ester 1, que aunque el poder del rey parece absoluto, no lo es. Su poder está limitado en varias formas:

1. *Por la temporalidad del rey:* “Aconteció en el tiempo del rey Asuero” (1:1). Cada persona existe dentro de un período histórico limitado y luego desaparece. El rey no es la excepción. Antes de Asuero otros reinaron. Ellos establecieron tradiciones y leyes que Asuero no podía violentar. A ellos él tenía que someterse. Ante la crisis, él se ve forzado a someterse a lo que la ley establece, limitando así su propio poder. Poder absoluto no puede ser una característica fundamental del ser humano, cuya vida conoce un principio y un fin.
2. *Por la libertad personal:* La libertad personal pertenece a la misma esencia de la naturaleza humana. Debido a ese poder del rey puede ser retado. Fue precisamente eso lo que hizo la reina Vasti. Cuando bajo la influencia del alcohol, el rey le ordena a la reina que comparezca ante él “para mostrar al pueblo y a los príncipes su belleza” (1:1)

ella se resiste. Siendo que la belleza de la reina añade gloria y poderío al rey, él desea exhibirla también.

Vasti es otro símbolo de su poder y él desea exhibirla como tal. Ella se niega a ser tratada como una cosa más. Y no exhibe su belleza. Ella tiene libertad y esta libertad es su poder.

El rey reveló su poder exhibiéndolo; ella revela su poder ocultándose, negándose a ser vista. Hay aquí un poder que limita y aún confronta el poder del rey y lo hace a través del ocultamiento.

El rey no pudo exhibirla. La libertad de ella yace más allá de su control. Su impotencia se revela. Ella nunca exhibió su belleza.

Uno se pregunta si de esta manera no está el escritor bíblico sugiriendo que después de todo hay oculto en la historia un poder que yace más allá del control del rey, y que define el propósito de la historia.

La libertad de Vasti va a determinar el resto de la historia del libro.

3. Por las decisiones del rey: El poder del rey se limita por sus propias decisiones. Cuando Vasti le reta, es forzado a tomar una decisión. El decidir es una manifestación de libertad y poder.

Vasti limita el poder del rey y él exhibe más poder al tomar las decisiones. Una vez que él toma una decisión, se limita su poder. Él tiene que aceptar las consecuencias de su decisión.

El rey no tiene control sobre la decisión que ella hiciera, pero puede determinar su

suerte. Él decide removerla, hacerla desaparecer de la historia, entonces ella desaparecerá de la historia. No será la reina.

La decisión del rey limita su poder y libertad. Él puede controlar, hasta cierto punto, el resultado de las decisiones que otros hacen, pero no el de sus propias decisiones.

Una vez que él habla, su palabra se convierte en ley, y la ley en el imperio es incambiable. Su decisión llega a ser más poderosa que él mismo, y se convierte en su prisionero.

En Ester 2:1 se nos dice que después de ese incidente, él "se acordó de Vasti". Se sugiere así que el rey lamentó su decisión. Le hubiera gustado cambiar la decisión, pero no podía. Su decisión era ley.

Esta sección del libro termina con una simple pregunta. La pregunta no es, ¿Quién será la próxima reina?, sino, ¿quién controla la historia?

Al comienzo del capítulo 1 era claro que el rey la controlaba, que tenía dominio sobre todo el imperio. Pero al terminar el capítulo, se le describe como casi impotente, tratando de ejercer o recuperar su poder. Es claro que no tiene control completo. Suceden eventos cuyos resultados el rey no puede controlar. ¿Quién está al timón? La pregunta no se contesta aquí, pero se insinúa que en la historia hay un poder oculto que el rey no puede controlar.

III. CONCLUSIÓN

Las limitaciones del poder del rey Asuero apuntan hacia la necesidad de un rey que tenga dominio sobre la historia si es que ésta ha de ser significativa.

La Biblia identifica a ese rey en forma inequívoca y le llama "Rey de Reyes y Señor de Señores" (Apoc.19:16)

Su sabiduría es tal que Él incorpora en su libertad la libertad de cada criatura sin violentarla, y Él obra junto con todas las cosas para el bien de los que le aman (Rom.8:28)

El poder es el poder del amor que transforma y le permite a cada criatura autorealizarse.

Ese poder Él lo exhibió no por la opresión del necesitado, sino por el auto-sacrificio. Él es "el soberano de los reyes de la tierra" que reveló su poder al amarnos y al librnarnos "de nuestros pecados con su sangre" (Apoc.1:5)

Isaías describió a ese Rey de la siguiente forma:

Y reposará sobre Él el Espíritu de Jehová.
Espíritu de sabiduría y de inteligencia,
Espíritu de consejo y de poder,
Espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.
Y su deleite estará en el temor de Jehová.
No juzgará según las apariencias
Ni decidirá por lo que sepa de oídas;
Sino que juzgará con justicia a los pobres,
Y decidirá con equidad en favor de los mansos de la tierra"
(Isaías 11:2-4)

Ese es nuestro Rey. Participamos de su poder pues él nos ha hecho reyes y sacerdotes (Apoc.1:6). Que sea el poder del amor el que exhibamos en la historia, pues es el poder que Dios nos expresa.

II. LA REINA

(Ester 2)

Por Ángel Manuel Rodríguez

I. INTRODUCCIÓN

Un rey sin reina es casi inimaginable. La decisión de Vasti y la reacción apresurada del rey, iniciaron una serie de eventos que alteraron en forma significativa la historia del pueblo de Dios.

Con el capítulo 2 nos movemos a la grandeza del rey y del imperio Medo-Persa, a la experiencia dolorosa del pueblo de Dios dentro de ese imperio. Una vez más se entrecruzaron la historia de esos dos pueblos. La arena de la historia revelará el encuentro y sus resultados.

¿Quién controla los eventos narrados en Ester 2 ? El escritor bíblico nos informa que las decisiones tomadas en el palacio afectan en forma directa al pueblo de Dios. Se crea así la impresión de que al observar la historia desde la perspectiva horizontal, está más allá del control humano.

El capítulo 1 reveló la presencia de lo trascendental al indicar que ningún ser humano, particularmente el rey, tiene dominio absoluto sobre el curso de la historia. Ahora, en el capítulo 2, seremos testigos de una serie de coincidencias históricas que afectaron el resultado de las acciones y decisiones humanas.

Se conjugan aquí una serie de circunstancias y ocurre algo inesperado, aquello que no se había planeado por el hombre, lo que ni siquiera se había soñado. Sencillamente, eventos que se originaron bajo diferentes circunstancias y con diferentes motivaciones se entrecruzaron y surge en la historia un nuevo curso o evento.

Sin mencionar a Dios el escritor bíblico identifica un área dentro de la historia en la cual Dios está localizado. Es él quien coordina los diferentes eventos, quien crea lo que los humanos llaman coincidencias, a fin de cumplir su propósito dentro de la historia.

Mirando a Ester 2 desde esa perspectiva, podemos decir que allí se nos habla de tragedia, elección y servicio. Exploramos la historia.

II. DE LA TRAGEDIA AL SERVICIO

A. **Tragedia:** (Ester 2:5-7) Este pasaje contiene en forma breve una descripción de dos tragedias. Si hay algo que le roba el significado a la historia y a nuestras vidas, son las tragedias. Al tratar de encontrar en ellas algo de valor, describimos que es imposible penetrarlas por medio del análisis racional. Es entonces que elevamos nuestras voces y nos preguntamos, ¿por qué?

1. EL EXILIO: la tragedia más severa que confrontara el pueblo de Dios en el Antiguo testamento, fue el exilio. El ejército Babilónico atacó a Jerusalén en tres ocasiones distintas. En el 605 A.C. se llevó un grupo de prisioneros a Babilonia a fin de mantener a Jerusalén sometida. Lo mismo sucedió en el 597 A.C., Nabucodonosor, después de una ciega de dos años, destruyó la ciudad y el templo, y se llevó un gran número de prisioneros a Babilonia.

En las tres ocasiones los prisioneros eran llevados en un largo viaje a Babilonia, a vivir en el exilio. Arrancados de su tierra, viajaban sin identidad política y con su fe destruida. Hacían esfuerzos especiales por encontrarle el significado a esa experiencia. ¿Sería que el señor los había abandonado, rechazándolos como su pueblo? ¿Quizás

los dioses de Babilonia fueran más poderosos que el Señor? De cualquier manera estaban ahora sin Dios, sin tierra, y sin templo. Eran prisioneros viajando a una tierra extraña.

Entre los exiliados en el 597 A.C., se encontraban los familiares de Mardoqueo y Ester. Ellos viajaron con Joconías, rey de Judá y con quien luego fuera el profeta Ezequiel. Esto sucedió alrededor de 118 años antes que los eventos narrados en Ester 2 acontecieran.

Los antepasados de Mardoqueo llegaron a Babilonia preocupados por el futuro. No sabían lo que Dios tenía en mente, a través de ellos, para su pueblo. Ellos sólo sospechaban que la historia salvífica había concluido.

Mardoqueo y Ester nacieron en el exilio, en tierra extraña. No sabemos cuándo nació él. Lo más probable es que naciera después de la caída del imperio Babilónico en 539 A.C., hacia fines del sexto siglo.

Aunque los exiliados fueron llevados a Babilonia, en algún momento se comenzaron a establecer en diferentes lugares del imperio. Los parientes de Mardoqueo, su padre y su hermano se fueron a Susa, la capital, o por lo menos una de las capitales Medo-Persas. Es posible que Mardoqueo naciera allí.

Al crecer, Mardoqueo fue empleado por el palacio del rey para trabajar a la puerta del rey. Esta era una posición de gran importancia. Poco a poco su tragedia se estaba convirtiendo en una bendición.

2. Una Huérfana: Ester era más joven que Mardoqueo. Ellos eran primos. Al nacer, sus padres la llamaron Hadasa, que significa “flor de mirto”. Era hermosa. Su nombre persa era Ester, posiblemente “estrella”. Tener un padre y una madre es una de las bendiciones más grandes que un niño pueda tener. El sentimiento de seguridad y amor que ellos proveen no se puede medir.

Luego llegó la tragedia. Sus padres murieron y ella quedó huérfana. ¿Cómo explicarle a un niño el significado de la muerte? Después de todo, la muerte carece de significado. ¿Cómo hacerle entender que hay eventos históricos que son anomalías, cuya función es destruir lo hermoso, lo bello, lo que tiene significado? ¿Cómo aceptar esa realidad y a la misma vez continuar creyendo que en la historia mi vida tiene un propósito, un blanco?

No sabemos donde vivía Ester. Lo que si sabemos es que su tío la adopto y la trajo a vivir con él a la ciudad de Susa. El fue para ella padre y madre.

Mardoqueo la instruyo en la fe de su pueblo y en la conducta apropiada de u hijo de Dios. Así creció y se convirtió en una hermosa y bien educada adolescente que vivía en la ciudad de Susa.

- B. **Elección**: En el año 483 A.C., el rey Asuero hizo el banquete mencionado en Ester 1. Es muy probable que Mardoqueo participara de el, pues él trabajaba en la acrópolis. Él se enteró del incidente con Vasti. Pero poco soñaba él lo que estaba por acontecer. La historia tomaría un giro inesperado y él y su “Estrella” habrían de jugar un papel mucho más importante de lo que él jamás había soñado.

Cuando el rey ordena que se busquen candidatas para elegir entre ellas a la reina, todos los incidentes aislados comienzan a entrecruzarse. Aún la muerte de los padres de Ester parece cobrar significado. Como resultado de ello se encuentra Ester con su primo en Susa en el momento apropiado, teniendo la edad apropiada, y la madurez mental y espiritual requerida para la ocasión. ¿Coincidencias? Así pareciera. Pero el escritor bíblico nos está diciendo que detrás de esas coincidencias yace el misterio de un Dios personal que dirige la vida de sus hijos sin dejarse ver, en silencio.

Ester fue llevada a palacio. Probablemente nunca pensó llegar a ser reina. Quizás en las fantasías de la niñez creyó ser una reina. Pero sabiendo distinguir entre el sueño y la realidad aceptó que ella era una exiliada huérfana, cuyo futuro era bastante incierto.

En el palacio se destacó por su belleza. La belleza es tan importante hoy día. Los jóvenes se preocupan tanto de ella. Pero la belleza de Ester era un poco distinta a la belleza moderna.

Nuestro concepto de lo bello es el griego. Está basado en los conceptos de simetría, de balances matemáticos y proporciones ideales.

Recientemente, Michael Cunningham, profesor de psicología de la Universidad de Louisville en Kentucky, cuantificó matemáticamente la belleza. Como resultado de su estudio, él concluyó que para ser hermosa o hermoso,

La barbilla debe tener una quinta parte de altura total de la cara.

La distancia del centro del ojo al aparte inferior de la ceja, debe ser 1/10 de altura de la cara.

La boca ideal cubre 50% de la anchura de la cara a nivel de la boca.

El varón atractivo tiene ojos grandes, cejas pobladas, una nariz relativamente pequeña y una barbilla grande.

¡Me temo que no hay muchos varones hermosos entre nosotros!

Esa es una definición de belleza griega. Ellos experimentaban lo bello solamente en términos de forma y configuración. Lo estético predominaba. En la Biblia la belleza se expresa en forma dinámica por medio del cuerpo. La apariencia externa, la forma, es importante también. Pero es importante hasta el punto en que cumple o contribuye a cumplir los requisitos de una función específica.

Lo que hace a Ester hermosa ante Hagee y ante el rey, es que ella luce, se expresa y actúa como una reina. Ser hermosa en la Biblia, es tener la apariencia requerida para ejecutar una función especial, para ser útil, servicial y moralmente buena. Cuando algo es como debe ser, es hermoso (Boman, Hebrew Thought, p.87)

Esa verdadera belleza necesita muy poca asistencia exterior, pues nace desde el interior. De ahí que cuando Ester fue ante el rey, en lugar de tratar de realzar su belleza, como hicieron las otras, doncellas con todo tipo de atavío, escogió la sencilla que le sugiere Hagee.

Esa belleza interior reflejada en su apariencia y en su forma de hablar y conducirse, cautivó al rey y Ester se convirtió en reina de un imperio. Lo inesperado sucedió.

El rey escogió la reina; pero lo que él no sabía era que en Ester tenía algo más que una reina en el palacio. Lo que él no sabía era que después de todo, la reina que él seleccionó fue escogida para él por OTRO.

El observador superficial podría concluir que Ester, accidentalmente llegó a ser la más hermosa de las doncellas. Para el lector atento, ella era la más hermosa porque pertenecía al pueblo de Dios. Ella era judía y su Dios la hacía superior a las demás.

Pero esta hermosa doncella tenía un par de secretos. ¡Y qué doncellas no los tiene! Mardoqueo le pidió que no dijera que ellos eran parientes y que ella era judía. Debía mantener en secreto la verdadera fuente de su belleza.

No sabemos por qué él le pidió tal cosa. Quizás el prejuicio contra los judíos era muy fuerte en el palacio o en la ciudad de Susa, y él deseaba evitarle experiencias desagradables a Ester. No sabemos. Esto sabemos: que ella obedeció, y como resultado, tal secreto vino a desempeñar una función importantísima en la historia. ¡Ni Mardoqueo podía anticipar los resultados de esa pequeña decisión!

Vasti ocultó la belleza que el rey quería exhibir. Ester ha ocultado el secreto de su belleza. El rey con todo su poder ignora su secreto. Es en ese secreto que yace su poder.

- C. **Servicio:** ¿Cuál es la función de una reina? El libro no nos dice. Pero a través de un incidente ocurrido en el palacio, se nos permite saber algo sobre su función.

Un día Bigton y Teres deciden trazar un plan para asesinar al rey Asuero. La historia está por tomar un nuevo giro inesperado. De acontecer esto habría caos y la elección de Ester como reina perdería todo significado.

De alguna forma Mardoqueo supo el plan. Estos dos hombres eran guardias a la puerta del rey. Es posible que un día hablarán sin percatarse de la presencia de Mardoqueo. Este le informó a Ester y ella le informó al rey dando crédito a Mardoqueo. Los complotistas fueron ahorcados. El incidente se registró en las crónicas del rey.

¡Más coincidencias! Mardoqueo trabajaba en el lugar apropiado y accidentalmente escucha el plan. Todo se escribe en ese libro. Parecen ser incidentes sin mayor consecuencia. El resto de la historia revelará que ellos son parte íntegra de un plan que está más allá del control del rey.

Ester y Mardoqueo son representantes del pueblo de Dios. Llegaron al palacio por razones o con un propósito que ellos mismos desconocían. Poco a poco la providencia les va revelando por medio de la historia, su verdadera función en el palacio. Esa revelación ha comenzado. La función principal de ellos será la de preservar vidas. Esto se inició con la preservación de la vida del rey.

El poderoso rey es incapaz de proteger en forma absoluta su propia vida. En la arena de la historia no ha llegado aún el momento de poner fin a su vida. Esta debe ser preservada, pero ¿Por quién? A través de coincidencias Dios dirige la historia y saca a la luz un secreto mortal a fin de neutralizarlo. En ese proceso usó a la reina y a Mardoqueo.

Dios los había llevado poco a poco de la tragedia al servicio exitoso; del exilio al palacio a fin de preservar la vida del rey.

IV. CONCLUSION

La vida de los hijos de Dios está en sus poderosas manos. Las tragedias de la vida cobran significado cuando Dios las toma en sus manos.

Las anomalías de la historia, paradojas absolutas que carecen de todo significado, son incorporadas en un misterioso silencioso plan para nosotros.

Así pasamos a menudo de la tragedia, a la elección y al servicio. En ese contexto aún nuestros errores son incorporados por la sabiduría divina en la historia del cosmos, a fin de que preservemos vidas.

El nos ha hecho reyes y reinas de su eterno reino. Gracias a la obra de Cristo, hemos salido de la miasma de este mundo a la gloria de su palacio. Eso ha sido posible porque Él también pasó de la tragedia a la diestra de su Padre.

11de Tim.2:11,12 "Si somos muertos con Él, también viviremos con Él, si sufrimos, también reinaremos con Él. (cf.Heb.12:2)

3. EL ENEMIGO

(Ester 1:1-2:1)

Por Ángel Manuel Rodríguez

I. INTRODUCCIÓN

Uno de los enemigos más feroces de los Israelitas eran los amalecitas. Ellos habitaban principalmente en el desierto localizado entre el sur de Palestina y Egipto.

Cuando Israel salió de Egipto todas las naciones estaban atemorizadas, excepto los amalecitas. Ellos conscientemente se propusieron desafiar el poder de Dios.

“Habían jurado por sus dioses que destruirían a los hebreos de tal manera que ninguno escapase, y se jactase de que el Dios de Israel sería impotente para resistirlos” (Patriarcas y Profetas, pág. 307)

Mientras los Israelitas viajaban desde el Mar Rojo hacia el Sinaí, ellos les atacaron, cayendo sobre las cansadas e indefensas filas de Israel que ni siguiera armadas estaban. Esto fue inhumano. Dios decidió exterminar a los amalecitas.

“Dios sabía, que esta gente impía raería, si fuera posible, su pueblo y su culto de la tierra” (PP, pág.680)

El privilegio de exterminar a los amalecitas le fue dado a Saúl.

“Dios quería que todas las naciones contemplaran la suerte funesta de aquel pueblo que había desafiado su soberanía, y que notaran cómo eran destruidos por el mismo que había menospreciado” (PP. Pág. 681)

Saúl derrotó a los amalecitas y a su rey Agag, pero no los exterminó. Por eso perdió el trono. Esa batalla inconclusa se volvería a pelear 625 años más tarde en Susa.

II. UN PLAN CONTRA EL PUEBLO DE DIOS

- A. **Conflictos de lealtades:** Ester ha sido reina por cuatro años. Uno de los oficiales del rey es promovido: El rey Asuero engrandeció a Amán, hijo de Hamedata, agagueo, y lo honró y puso su silla sobre todos los príncipes que estaban con él" (Ester 3:1)

El rey había tomado una decisión cuyas consecuencias él jamás anticipó. Posiblemente otros muchos habían sido promovidos. Lo que hacía a este individuo especial era que su promoción lo convertía en el segundo hombre en el imperio, y que era un amalecita, descendiente del rey Agag. Eso es lo que el texto sugiere.

Ese pueblo había decidido no reconocer la soberanía de Dios y exterminar a su pueblo.

Mardoqueo era uno de los oficiales bajo las órdenes de Amán. Él era, como Saúl, de la tribu de Benjamín y su antepasado era un hombre llamado Cis. El padre de Saúl también se llamaba Cis. ¡Increíble coincidencia!

Amán desconocía esa información. Mardoqueo había mantenido en secreto su verdadera identidad mientras trabajaba a la puerta del rey.

El rey ordenó que todos los oficiales que estaban en la puerta real se arrodillasen y se inclinassen ante Amán. Fue así que se inició una confrontación a la puerta del rey. Ese era el lugar al que iba la gente con problemas, buscando una solución. Ahora allí mismo se gestó la confrontación.

La orden del rey era para Mardoqueo una exigencia que otorgaba a Amán una reverencia que rayaba en la adoración. En el Antiguo Testamento es correcto arrodillarse ante alguien para mostrar respeto. Es aún correcto postrarse/inclinarse ante una persona para honrarla.

Aquí en Ester tenemos los dos verbos juntos –kara “arrodillarse”, y hawah “postrarse”. Hay en el antiguo Testamento otros tres pasajes en los cuales encontramos ambos verbos juntos, 2 Crónicas 29:29; 7:3; Salmo 95:6; cf. Salmo 22:29. En esos tres casos la persona ante quien uno se arrodilla y se postra/adora, es Dios.

El uso de esos dos verbos los tomó Mardoqueo como una violación de sus convicciones. Por un lado era correcto obedecer al rey; por otro era necesario orecer a su conciencia. El optó por obedecer a Dios y escogió la desobediencia civil.

La historia se convierte ahora en el escenario sobre el cual se confrontan dos poderes, el del estado y el de la convicción personal de un hijo de Dios. Vasti pasó por esa misma experiencia y escogió también sus convicciones. Como resultado, se hizo un edicto y ella fue tragada por la historia para nunca más surgir. ¿Será esa también la suerte de Mardoqueo?

El problema de la identidad del siervo de Dios hoy en día es serio. Es necesario revelar nuestra identidad y no traicionar al Señor. Mardoqueo fue presionado por los compañeros de trabajo a obedecer el decreto. Fue entonces que él les dijo quien era y por qué no podía obedecer. Si, ellos se convirtieron en sus enemigos; informaron a Amán y lo dejaron solo.

Lo que estaba en juego era el objeto de adoración y él no estaba dispuesto a practicar la idolatría. Su mensaje era claro y preciso: Yo adoro a Jehová, el creador, no a la criatura. Después de todo, esas son las únicas opciones.

- B. **Un Armagedón Antiguo:** El giro ocurrido en los eventos históricos, forzó a Mardoqueo a revelar su verdadera identidad. Pero también forzó a Amán a revelar la suya. Uno era judío y servía a Dios; el otro era simplemente el enemigo del pueblo de Dios, dispuesto a desafiar la soberanía de Dios.

La enemistad de Amán contra los judíos surgió en toda su fealdad. Concluyo que le proveería muy poca satisfacción dar muerte únicamente a Mardoqueo. Buscó la oportunidad de destruir “a todos los judíos que habían en el reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo” (Ester 3:6)

Amán se propuso retar el poder y la soberanía de Dios. El deseaba por una fracción de tiempo, ser el señor de la historia, haciendo como le placiera. Pero ¿cómo lograr su propósito?

En el capítulo 1 descubrimos que ningún individuo tiene poder absoluto sobre la historia, ni siquiera el rey. El capítulo 2 reveló que lo que puede afectar los propósitos del individuo en la historia son las coincidencias que ocurren, los eventos que al entrecruzarse traen a la existencia lo inesperado que no se planeó.

Si Amán desea realizar su plan dentro de la historia será necesario que él resuelva esos dos problemas. Claro está la mejor forma de solucionar el problema es unificando ambos en una persona. Es eso precisamente lo que él se propone hacer.

“En el mes primero, que es el mes de Nisan, en el año duodécimo el rey Asuero, fue echado el “pur”,

esto es, la suerte, delante de Amán... Y salió el mes duodécimo que es el mes de Adar" (Ester 3:7)

Por primera vez en el libro encontramos una clara referencia o el reconocimiento de una influencia trascendental dentro de la historia.

La palabra "pur" es un vocablo babilónico que significar echar la suerte. Se designa con ella un medio de adivinación. De acuerdo a la mitología babilónica, al comienzo de cada año los dioses determinaban el destino del mundo. Todo lo que sucedía estaba pre-determinado.

Por medio de la adivinación se podía saber el momento ideal para tomar una decisión o realizar un plan.

El "pur" era por lo tanto un intento de controlar la historia, o por lo menos los planes personales dentro de la historia.

Al conocer por adelantado el destino establecido por los dioses, Amán controlaba el destino. De esa forma las coincidencias descritas en el capítulo 2 no estorbarían la realización de su plan. Lo inesperado no sucedería...

Lo segundo que Amán necesitaba era el poder real, que él, por no ser rey, no poseía. Lo único que podía hacer era usar el poder del rey Jerges. ¿Cómo apropiarse de ese poder sin ofenderle? Por medio de la persuasión.

En su argumentación mezcla de verdad y de mentira. Le habla al rey de un pueblo esparcido a través del reino que tiene costumbres muy peculiares. No identifica por nombre a ese pueblo. Lo acusa de ser desobediente a las leyes del rey. Concluye argumentando que en "nada le beneficia al rey dejarlos vivir" (Ester 3:8)

Amán oculta sus verdaderos motivos bajo un falso interés por el bienestar del rey. Amán inclusive le ofrece al rey una gran suma de dinero que el rey no parece aceptar.

Jerges, halagado por el interés que Amán ha mostrado en su bienestar, le otorga lo que él buscaba, autoridad legal para el proyecto. Le entrega el símbolo de autoridad real: el anillo de rey.

Amán ha logrado, aparentemente, unificar las fuerzas que controlan el curso de la historia. En Ester, el rey es un símbolo de autoridad imperial civil. El solamente emite decretos de carácter civil. Ese poder es puesto al servicio de Amán.

Por medio del “pur” (la suerte) Amán ha logrado eliminar de la historia lo inesperado, las coincidencias que podrían arruinar su plan al producir eventos inimaginables.

- C. **El Plan Malévolo:** ¿Qué es lo que Amán pretende hacer? El pretende exterminar al pueblo de dios en un solo día.

El día fue escogido por el “pur” para asegurarse que era el día propicio. Resultó ser el 13 del mes de Adar, el último mes del año. Entre el momento que él formula su plan y la ejecución del plan, hay todo un año.

Por medio del rey se anuncia que ese día se podrá “destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres” (Ester 3:13).

Lo que él ha planeado es casi inimaginable. ¿Puede ser posible que alguien se atreva a formular un plan tan malévolo y malsano?

Las fuerzas del mal se han unido en la persona de Amán, con las fuerzas del imperio a fin de erradicar

del planeta tierra al pueblo de Dios y derrotar su soberanía.

Después de todo, ese es el plan de las fuerzas del mal en la controversia cósmica en que estamos envueltos. Derrotar al pueblo de Dios es derrotar a Dios, limitando así su soberanía.

Mientras ese ataque escatológico llega, recordemos que el conflicto continúa y el plan sigue siendo el mismo. En estos momentos de la historia, las fuerzas del mal están interesadas en destruir nuestra vida espiritual.

Nuestra seguridad está centrada en la persona de nuestro Señor, quien ha peleado contra el dragón y lo ha derrotado. Fuera de él yacen las tinieblas de la muerte.

III. CONCLUSION

La gran controversia tomará la forma del ataque de Amán contra el pueblo de Dios al llegar a su culminación. La integridad del pueblo de Dios despertará en el enemigo el odio más profundo y negro que pueda existir. El planeta tierra quedará envuelto en la oscuridad absoluta de la maldad y como resultado el espiritismo tomará control de los habitantes del planeta. El blanco es la destrucción del pueblo de Dios, su exterminio.

Es necesario que como pueblo de Dios nos simentemos firmemente en la verdad y permanezcamos leales a todo costo. Esa entrega total y genuina debe comenzar

4. EL RECHAZO DE LA MUERTE

(Ester 4)

Por Ángel Manuel Rodríguez

I. INTRODUCCIÓN

Hay una gran preocupación entre un buen número de científicos con relación a la suerte que corren algunas de las especies de animales y aves con los que compartimos nuestro planeta.

Un buen número está en peligro de extinción. Hemos descubierto finalmente que lo que sucede en el mundo natural tarde o temprano afectará la calidad de nuestra vida.

Una buena cantidad de científicos están seriamente interesados en preservar o establecer el balance ecológico que por años nosotros, los seres humanos, hemos venido destruyendo.

La extinción de una especie, o de los bosques del mundo, nos empequeñese y nos empobrece. Lamentablemente, mientras unos tratan de preservar las diferentes formas de vida en el planeta, otras las destruyen por motivaciones económicas. Tristemente esa ha sido siempre la situación humana.

En el año 474 A.C., una raza estaba siendo amenazada con la extinción completa, absoluta. Los únicos miembros de la familia de Dios que vivían sobre el planeta tierra estaban por desaparecer.

II. RECONOCIENDO LA AMENAZA DE MUERTE

- A. **Captando la Realidad de la Amenaza, Cambio de Ropas:** una amenaza de esa envergadura debe ser tomada con toda serenidad. Mardoqueo vio la crisis

que se acercaba y se sintió impotente. El no anticipó que su decisión traería como resultado tal calamidad.

El cambió sus ropas a unas de lamento, de luto y puso ceniza sobre su cabeza. A él se une los demás judíos. Estos se sientan sobre la tierra, en el polvo al cual están por ser retornados, se cubren de polvo, se golpean los pechos y las mejillas. Pareciera que van muriendo poco a poco. Es un lamento dramático.

Esta no es una resignación fatalística, o la aceptación ciega del destino. Esto es más bien el reconocimiento de que se confronta una amenaza real de muerte.

Aparece Ester en el escenario ella le ordena a Mardoqueo que cambie sus vestimentas, que pretenda que nada está pasando, que todo está bien. La verdad es que ella no sabe lo que está pasando.

La amenaza de muerte genera una expresión de dolor. Lamentarse es indispensable en el proceso de sanación. Sólo se cura aquel que expresa su dolor. Fue por eso que Jesús dijo: “Bienaventurados los que lloran...”

Cada ser humano debe reconocer la enfermedad mortal que lo posee; la herida debe ser reconocida para que pueda curarse. Es de eso que la Biblia habla cuando dice “arrepentíos”. Arrepentirse es sentir el dolor de la muerte. Reconocerla como nuestra única herencia, y luego encontrar sanidad en Cristo.

Este no es un lamento basado en fatalismo, sino más bien, uno lleno de esperanzas. La vestimenta de Mardoqueo es la del dolor y la esperanza. Cambiar de vestido es pretender que no hay dolor y perder la esperanza.

Nótese que Mardoqueo y los judíos se lamentan y se visten de luto, sólo ante la amenaza de muerte. Esto indica que el lamento no es una simple expresión de dolor, sino de la esperanza de que las cosas cambien (TDOT 1:47).

En este tipo de lamento, la esperanza no se ha rendido al enemigo. De ahí que junto a los lamentos se encuentre el ayuno como un símbolo de sumisión y dependencia de Dios.

Hay aquí un profundo sentimiento de solidaridad entre el pueblo de Dios. Todos lamentan, todos están de luto, todos ayunan. Cuando uno sufre, todos sufren. Ese es el espíritu del amor y el entendimiento cristiano. Cuando uno sufre todos sufrimos. Mardoqueo no quiso romper su solidaridad con su pueblo. No cambió sus vestidos. Ester concluyó que debía existir un serio problema.

- B. **Cooperando con Dios:** Mardoqueo le informó a Ester de los eventos más recientes y de la amenaza de muerte que confrontaban los judíos.

De pronto Mardoqueo pensó en lo que había pensado antes. ¡Ester podría intervenir hablándole al rey y así preservar la vida de los judíos!

Ella tenía acceso al poder legal, al rey. Amán había tenido acceso a ese mismo poder y lo había usado para su propio beneficio. Ester podía hacer lo mismo.

Una vez que el dolor y el lamento se han expresado; una vez que estamos armonizados con la fuente de la vida, entonces podemos cooperar con él. Pero, nunca antes.

La reacción de Ester sorprendió a Mardoqueo. Ella le dijo que interceder por su pueblo ante el rey, que tratar de tener acceso al rey, era sumamente peligroso. La ley lo prohibía era segura la pena de

muerte. Comparecer ante el rey sin ser llamada podría costarle la vida.

¡Esto es casi increíble! ¡La nación judía está por ser extinguida y ella está pensando en cómo preservar su propia vida! Ella no está dispuesta a cooperar con Dios en la preservación de su pueblo de esa manera. Mardoqueo sabe cuál es el verdadero problema de Ester, o por lo menos cree saber cuál es. Por eso le dijo:

“No te imagines que por estar en la casa del rey te vas a librar tu sola, más que cualquier otro judío.” (Ester 4:13)

“Ester, en este conflicto no hay ningún lugar seguro bajo el sol. Ni siguiera el palacio donde mora el hombre más poderoso del imperio, podrá preservar tu vida. No vas a vivir ocultando tu verdadera identidad. Ester, ya no es el tiempo de ocultar quien eres, sino revelarlo. Si tú no revelas tu identidad, ésta se sabrá de todas maneras y perecerás como judía que eres. Ningún remanente será preservado a través de ti.”

“Porque si callas absolutamente en este tiempo, vendrá de alguna otra parte respiro y liberación para los judíos, pero tu casa y la casa de tu padre pereceréis” (Ester 4:14 p.p.)

Este es uno de los pasajes más importantes de este libro. El escritor bíblico casi mencionó a Dios, pero no lo hizo.

Si Ester no hace nada, el pueblo judío sufrirá en las manos de sus enemigos y ella perecerá. Pero ella no es indispensable en el plan divino.

Mardoqueo es un hombre de fe. Él está persuadido de que el pueblo judío no será exterminado. Si Ester no coopera con Dios, la liberación vendrá de otro lugar, pero habrá liberación.

Él sabe que en las crisis históricas que confronta el pueblo de Dios, sus líderes tienen que asumir una responsabilidad, tiene una función que cumplir. Dios espera que ellos cooperen con él en la preservación histórica de su pueblo.

Pero Mardoqueo reconoce que finalmente Dios es quién está en control, que la suerte de su pueblo no está solamente en las manos de otros seres humanos, sean ellos Amán, el rey, o aún Ester. La sobrevivencia de su pueblo está en sus manos. Si los hombres fallan Él no fallará.

“¿Y quién sabe si para una ocasión como ésta has llegado a ser reina?” (Ester 4:14)

Mardoqueo cree que nuestras experiencias no son el resultado de simples accidentes. Él cree que hay un propósito, un plan para la vida de cada persona.

Posiblemente él se había preguntado muy a menudo ¿por qué mi pequeña niña llegó a ser reina? Le buscó significado a esa experiencia. Ahora comienza a comprender. Ella iba a tener una misión especial en la historia de su pueblo. Ella iba a cooperar con Dios en la preservación de su pueblo.

Esta creencia la expresa en forma de pregunta a fin de despertar a Ester, de forzarla a pensar: “¿Fue tu selección como reina un simple accidente histórico, o una coincidencia controlada por Dios? Ha llegado el momento de averiguarlo”.

- C. **Confiando en Dios Unificando Fuerzas:** Ester comprende el argumento y decide aceptar el reto. Ella está dispuesta a convertirse en un instrumento, dentro de la historia, para preservar al pueblo de Dios.

Ella tiene algo en común con Amán. Ambos reconocen que hay un poder que determina el curso de la historia de naturaleza trascendental. Es, pues, necesario entrar en contacto con ese poder antes de iniciar un evento de gran importancia.

Ambos saben que el poder representado por el rey es también importante, pues provee el fundamento legal que autoriza eventos dentro el imperio. Es necesario, pues, obtener el apoyo del poder del rey.

A fin de controlar los poderes trascendentales, Amán usó el “pur”. El echó la suerte a fin de poder controlar y asegurar el éxito de su plan. El quería eliminar de la historia lo impredecible e inesperado.

Ester usó una práctica religiosa muy común entre los judíos: el ayuno. Ella le pidió a Mardoqueo que proclamara tres días de ayuno entre los judíos que vivían en Susa.

Este ayuno es como el que menciona en Ester 4:3. Allí los judíos ayunaban por ellos mismos, debido a la calamidad que estaba por acontecer. Este es un ayuno intercesor. Los judíos van a ayunar en favor de Ester. Esta es una actividad religiosa. Ester se unirá a ellos en el ayuno. Ella también va a expresar su dolor y esperanza.

¿Está ella, como Amán, tratando de controlar los eventos históricos, las fuerzas trascendentales que determinan esos eventos? Ella está estableciendo prioridades. Ella sabe quién es el que determina el curso e la historia. Este poder no es una fuerza ciega e impersonal, sino una persona ante quien uno puede presentar su caso y dialogar. A esa persona

ella le pide dirección y protección. Su ayuno no controla a Dios en ninguna forma.

La frase, “Y si perezco que perezca”, es sumamente importante. Así se niega lo que Amán creía – que el destino puede ser controlado por seres humanos. Ester cree que aún después de orar y ayunar los unos por los otros, Dios permanece libre para decidir qué hacer; que ni aún sus propios instrumentos humanos pueden controlarle.

Todo lo que podemos hacer es ayunar; confiar en él; aceptar su libertad absoluta y creer que lo que sucederá será lo mejor, aunque ello incluya el que yo perezca. Aunque ella ha estado en contacto con Dios, todo sigue aún fuera de control. Sólo le resta confiar. El ayuno todo lo que expresa es nuestra necesidad de dependencia en Dios.

Tal religión está basada en una relación de respeto y amor con el creador y reconoce que la preservación del ser humano no depende de lo que éste haga, sino de la bondad divina. Lo único que podemos hacer es llevar nuestra necesidad a Dios y esperar en él.

V. CONCLUSIÓN

Es bueno saber que ante las amenazas que confrontamos como individuos y como pueblo podemos presentar nuestro caso ante Dios por medio de Jesucristo.

La tormenta se avecina, el conflicto está por llegar a su fin. La última batalla está por pelearse.

Dios desea que cooperemos con él en la realización de la misión nuestra y de la iglesia. El ha permitido que nosotros seamos sus instrumentos en la tarea de preservar vidas en este planeta.

Pero nuestro Dios y Salvador desea que nunca olvidemos que Él está en control. Debemos confiar en su poder, amor y sabiduría.

Es particularmente reconfortante saber que aunque Ester estuvo dispuesta a arriesgar su vida por su pueblo, el Hijo de Dios la entregó por nosotros.

En esta corta narración se resume para nosotros la experiencia cristiana. La raza humana iba rumbo a la muerte. Debemos, y ya lo hemos hecho, aceptar la realidad de nuestra muerte. Sentir el dolor es indispensable para ser librados de ella. Luego debemos estar dispuestos a cooperar con Dios en la preservación de la vida de su pueblo. Finalmente, debemos vivir en una relación de absoluta confianza en Él. Así podremos confrontar con Cristo cualquier

5. LA REINA, EL REY Y EL ENEMIGO

(Ester 5 y 6)

Por Ángel Manuel Rodríguez

I. INTRODUCCIÓN

El palacio del rey Jerjes ocupaba un terreno de aproximadamente 300 yardas de cada lado. La puerta principal estaba localizada hacia el sur.

Hacia el noreste del palacio se encontraba localizado el salón del trono. Este inmenso edificio tenía 330 pies cuadrados. Siendo que se encontraba elevado sobre los demás salones del palacio, se llegaba a él a través de unas grandes escaleras.

El techo plano de la parte central del salón del trono se apoyaba sobre 36 finas columnas, onduladas y con capiteles esculpidos. Estas estaban organizadas en seis hileras de seis columnas cada una.

Las paredes eran de ladrillos, cubiertos con anillos esmaltados. El oro, la plata y piedras preciosas se usaron profusamente en la decoración del salón del trono. Así se trataba de resaltar la grandeza y la riqueza del rey. Este se encontraba sentado sobre el trono alto y elevado.

II. TRES PETICIONES

- A. **La Petición de Ester:** En algún momento durante la mañana, apareció entre la hilera de columnas, y frente al rey la figura Ester, la reina. Esa mañana, ella se había levantado temprano a fin de prepararse para ir ante el rey. Se preparó para violar una ley de hombres.
-

Su desobediencia era aún más seria que la de Vasti. En la jurisprudencia Persa no existía legislación alguna que definiera el castigo para lo que Vasti hizo. Pero en el caso de Ester, la ley definía la penalidad.

Ester se estaba identificando aquí con Mardoqueo. Él también había desobedecido la ley del rey. Él ya había sido condenado a muerte por su desobediencia. Ester podía ser condenada a muerte esa misma mañana.

En el caso de Ester, la ley permitía una posible vía de escape. El rey tenía el poder de decidir si aplicar o no la sentencia de muerte.

Pero él tenía que decidir antes de permitirle a Ester expresar su petición. Por eso ella había ayunado. Un poder que estaba mucho más allá del control del rey podría mover al rey a darle a la reina una audiencia.

Ella estaba dispuesta a cooperar con ese poder tanto como le fuese posible. De ahí que ella se vistiese con gran cuidado. Se puso su traje de reina. Lucía hermosa. (Eso es lo que Dios espera de nosotros. Debemos desarrollar nuestras destrezas lo más que podamos a fin de cooperar con él.)

El rey sabe que Ester tiene una petición especial para él y que ésta debe ser sumamente importante, pues se atrevió a arriesgar su vida.

“¿Cuál es su petición? Hasta la mitad del reino se te dará” (Ester 5:3)

Esa es una expresión de cortesía muy común en la corte del rey. No se debe tomar en serio. Ester rechaza esa oportunidad, pues ella necesita algo más que cortesía. Ella necesita que el rey se comprometa.

En lugar de presentar su petición, ella le extiende una invitación a un banquete que ella ha preparado para él. Le pide que venga acompañado de Amán.

El banquete es, sin embargo, únicamente para el rey. Es decir, el propósito del banquete afectará únicamente al rey. Amán será un simple testigo.

Notemos que ella había hecho los preparativos para el banquete. Ella creía que Dios contestaría su petición en forma favorable.

Se hizo el banquete. Al final, el rey le pide a Ester que presente su petición ante él. Fórmulas de cortesía se vuelven a usar. Ester no está satisfecha con esas frases estereotipadas.

Ella respetuosamente le informa al rey que el propósito de este banquete no es del presentar ante el rey su petición, sino de asegurarse de que cuando ella presente su petición, el rey se la conceda. ¡Atrevida solicitud! ¡Ella desea comprometer al rey! Ester desea asegurar el éxito de su misión. Es necesario hacer todo lo que podamos para tener éxito.

Ella no puede controlar el poder de Dios, pero ella puede cooperar con el Dios que tiene poder de controlar el poder del rey.

La respuesta que ella espera no es verbal. Si el rey está dispuesto a comprometerse de esa manera, lo indicará viniendo el próximo día a otro banquete que ella ofrecerá, no solamente para el rey, sino también para Amán. La petición de ella afectará al rey y a Amán.

- B. **La Petición de Amán:** Ester estaba esperando el momento apropiado. Hay siempre un momento apropiado para hacer las cosas. Sabio es el que espera y cuando llega, lo reconoce. Las peticiones apresuradas son peligrosas. Tendemos a ser

impulsivos. No podemos esperar. Como resultado a menudo sufrimos innecesariamente.

El período de espera yace más allá del control de Ester. Las fuerzas del mal tratan de aprovecharse de él.

Amán salió del banquete “contento y alegre de corazón” (Ester 5:9) Pero la felicidad del malvado es breve. Al ver a Mardoqueo se indignó. El egoísmo no reconoce límites y nunca se satisface.

Llegó a su casa y se reunió con su esposa Zeres, y con sus amigos. Proclamó ante ellos su grandeza: Tenía riquezas, muchos hijos, y honores del rey. Ese día la reina le había pedido que acompañara al rey a un banquete. Aún mejor, ella le había invitado, junto con el rey, a otro banquete que les ofrecería al siguiente día.

Pero dice él, “todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mardoqueo” (Ester 5:13). Mardoqueo destruye su gozo, lo deja insatisfecho. ¡Todo le va bien, su plan progresa a perfección, con la excepción de Mardoqueo!

Su esposa, posiblemente cansada de escucharle cada día quejarse de Mardoqueo, le sugiere que le pida al rey la vida de Mardoqueo. Siendo que su relación con el rey está tan buena el rey le concederá su petición inmediatamente. Todo lo que debe hacer es construir una horca gigantesca, ir al palacio temprano por la mañana, presentar su petición al rey y colgar a Mardoqueo de manera que todos sepan lo que le puede suceder a los que se opongan a Amán.

Amán aceptó la idea. Estaba tan seguro del éxito del plan que esa misma noche construyó la horca – realmente un palo alto sobre el cual colgar un cuerpo. Esa noche no durmió. El deseaba solucionar este problema antes del banquete.

Ester pensó que todo estaba bajo control. El Señor estaba con ella; su vida había sido preservada y el rey se había comprometido a concederle su petición.

Amán cree que todo le va bien. Tiene la confianza del rey y la reina. Pedir la vida de Mardoqueo es algo simple.

Ester desconoce los eventos más recientes ocurridos en la casa de Amán. No todo está bajo control su plan no es perfecto. El tiempo de espera ha permitido que nuevos eventos se desarrollen. Por ahora Amán parece estar al control.

Si la vida de Mardoqueo ha de ser preservada, no lo será a través de la obra de Ester. Ella podrá ser el instrumento de Dios en la preservación del pueblo de Dios, pero no de Mardoqueo. Para él la liberación tendrá que venir “de alguna otra parte” (Ester 4:14). Y es eso es lo que exactamente sucederá. Dios tiene miles de formas para cumplir su plan y para librarnos de peligros que desconocemos.

- C. **La Petición del Rey:** El rey desconoce tanto el secreto de Ester, como los planes de Amán. El no tiene secreto alguno. Él es quien él es, el rey, el más poderoso entre los mortales.

Aquello que tiene secretos, o que obran en secreto, quieren usar su poder. Pero esa noche su poder será usado no por Ester o Amán, sino por alguien cuyo poder está más allá del rey.

El rey no podía dormir. Quizás está pensando en el banquete y la petición de Ester. ¿Qué será lo que la reina tiene en mente?

El realmente desea dormir. Para conciliar el sueño nada mejor que un libro aburrido. El pide que lean las crónicas del reino.

La lectura se extendió hasta muy temprano en la mañana. Fue a esa hora que se leyó la acción de Bigtan y Teres, su complot para asesinar al rey. Mardoqueo salvó la vida del rey revelando ese malvado plan.

“¿Qué honra, o qué distinción se hizo a Mardoqueo por eso?”

“Nada su majestad”

“Entonces debemos hacer algo”.

Amán había salido temprano de su casa. El quería tener la primera audiencia con el rey. Se encuentra en esos momentos en el patio del palacio, esperando que la puerta al salón del trono se abra.

El rey necesita el consejo. Sus consejeros no están con él. Sabiendo que Amán ya llegó al palacio, ordena que entre. Amán está muy complacido.

¡Lo que él no sabe es que hoy el rey también tiene su secreto! “¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey?”, pregunta el rey.

Amán vive en un mundo de ilusiones. Al escuchar la pregunta él concluye que el rey desea honrarle una vez más.

El honor más grande que él desea es ser tratado como un rey. Ser llevado a la ciudad vestido con el manto del rey, montado en uno de los caballos del rey, y tener a uno de los más altos oficiales del rey

proclamando, “Así se trata al hombre a quien el rey desea honrar” (Ester 6:9)

Entonces sucedió lo increíble, lo inesperado: el rey tiene una petición para Amán:

“Date prisa, toma el vestido y el caballo, como tú has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo; no omitas nada de todo lo que has dicho” (Ester 6:10)

De pronto Amán descubrió que no tenía nada que pedirle al rey! La razón de su viaje al palacio se deshizo en forma sorprendente.

A través de una serie de coincidencias, sucedió lo no planeado. El rey no podía dormir, se leen las crónicas, se lee sobre el complot, Mardoqueo no había sido recompensado –quizás él también se deprimió por eso- el rey decide recompensarlo; Amán ha llegado al palacio y él es el oficial de mayor rango.

El estaba haciendo lo que él pensó debía hacer por el hombre que salvó su vida. Sin embargo estaba haciendo más de lo que él mismo pensaba. ¡El rey estaba salvando la vida de aquel que le había salvado la suya! El realmente no sabía lo que estaba haciendo.

Amán regresó a su casa frustrado, y lo único que encontró fue una predicción de su fracaso pronunciado por su esposa y amigos (Ester 6:13)

III. CONCLUSIÓN

Como Ester, a veces corremos riesgos por servir a Dios. Algunos han sido rechazados por sus parientes; otros tiene problemas en el hogar o en el trabajo; otros tienen que aún que confrontar grandes luchas venciendo hábitos y tentaciones del viejo hombre.

Lo importante es que la victoria siempre viene de Dios. En ocasiones es necesario esperar a fin de que Dios pueda obrar sin violentar la libertad de otros seres humanos.

En múltiples formas Dios nos sostiene, dirige y protege. Cuando los poderes del mal planean sus ataques contra nosotros, nuestro Salvador lo ve y envía sus ángeles a socorrernos.

Nuestro Salvador no nos ha abandonado a las fuerzas del mal.

“Solo cuando se vean a la luz de la eternidad las providencias de Dios, comprenderemos lo que debemos al cuidado y la intercesión de sus ángeles. Los seres celestiales han tenido una parte activa en los asuntos de los hombres. Han aparecido con ropas brillantes como relámpago; se han presentado como hombres; bajo la apariencia de viajeros. Han aceptado la hospitalidad ofrecida por hogares terrenales; han actuado como guías de viajeros extraviados. Han frustrado el propósito del ladrón y desviado el golpe del destructor”...

Todo redimido comprenderá la obra de los ángeles en su propia vida. Qué sensación le producirá conversar con el ángel que fue su guardián desde el primer momento; que vigiló sus pasos y cubrió su cabeza en el día del peligro; que estuvo con él en el valle de la sombra de muerte; que señaló su lugar de descanso; que fue el primero en saludarle en la mañana de la resurrección, y conocer por medio de él la historia de la interposición divina en la vida individual, de la cooperación celestial en todo trabajo en favor de la humanidad.

Entonces serán esclarecidas todas las perplejidades de la vida. Donde a nosotros nos pareció ver sólo confusión y chasco, propósitos quebrantados y planes desbaratados, se verá un propósito grande, dominante, victorioso, y una armonía divina". (Educación, pág.294-295)

6. UN MEDIADOR EN EL PALACIO

(Ester 7: 1-8:2)

Por Ángel Manuel Rodríguez

I. INTRODUCCIÓN

Generalmente nos gustan los banquetes. Los usamos para celebrar algo importante. Hoy les llamamos fiestas o en algunas ocasiones, recepciones.

Los banquetes y las fiestas son tema importante en el libro de Ester. Se mencionan en el libro varias de ellas. El libro comienza con un banquete y concluye con una fiesta de celebración.

En Ester, los banquetes tienen varios propósitos íntimamente unidos entre sí.

1. Revelación: Es en el contexto de banquetes que se hacen anuncios importantes, lo secreto sale a la luz. El rey reveló su riqueza y poder en el banquete del capítulo 1. Después de Ester ser elegida como reina, el rey hace un banquete para presentar ante sus súbditos la nueva reina. Vasti, en el contexto de su banquete, revela su libertad, negándose a obedecer al rey.
2. Otorgación de Poder: Amán solicita al rey poder para destruir al pueblo judío; le es otorgado y luego lo celebran en un banquete privado (Ester 3:15). El primer banquete que Ester le da al rey, tiene como propósito recibir la seguridad de poder para llevar a cabo su plan. Fue en el banquete que el rey le ofreciera que ella recibió el poder que se le confiere a una reina. Es en el contexto de

banquetes que la revelación de poder se realiza al habilitar a alguien una tarea.

3. Remoción del Poder: Fue en el contexto de un banquete que el poder de Vasti le fue removido. Su función de reina sobre el imperio llegó a su fin durante un banquete.

En Ester 7 nos confrontamos con un banquete más. En este banquete las tres ideas de revelación, otorgación y remoción de poder están presentes.

El concepto que une esas tres ideas en Ester 7 es el de mediación. Su mediación resulta en una revelación de secretos, una remoción de poder, y un otorgamiento de poder.

II. LA OBRA DEL MEDIADOR

Ester va a funcionar como la mediadora del pueblo de Dios. En esa tarea ella tiene una gran ventaja sobre Amán y el rey.

Ester tiene información que ninguno de ellos posee. El rey no sabe que Ester es judía y tampoco sabe cuál será su petición. También desconoce que Amán es enemigo de la reina.

- A. Mediadora de Revelaciones: Después de la cena, el rey le solicita a Ester que presente su petición. Se usan una vez más las frases estereotipadas de la cortesía. Pero esta vez la reina sabe que el rey le otorgará el pedido.

Ester usa todas sus habilidades psicológicas con el rey. La primera revelación que ella hace tiene el propósito de ganar la simpatía del rey. Su vida está en peligro. La petición es, "...séame dada mi vida..." (Ester 7:3).

Ella sabe que el rey no desea su muerte. El tuvo la oportunidad de quitarle la vida cuando ella sin ser invitada apareció ante él. El quiere que ella viva.

Ella arriesgó su vida ante el rey porque antes de ir ante él su vida ya estaba en peligro.

Entonces vino la segunda revelación: su identidad. Ella pertenece a un pueblo que es odiado y despreciado al punto de que se desea exterminarlo y su extinción ya ha sido decretada. Su petición es, "séame dada la vida... de mi pueblo..."

Ella se ha identificado totalmente con su pueblo. Ha proclamado su verdadera herencia cultural y religiosa. Ella es una de ellos.

Esa es la verdadera naturaleza de la mediación de nuestro Señor Jesucristo. Él se identificó totalmente con aquellos a cuyo favor intercederá. "Por cuanto los hijos han tenido en común una carne y una sangre, Él también participó igualmente de lo mismo" (Heb.2:14).

Ester representa aquí al Señor, quien siendo rey se identificó con nosotros y consideró nuestra suerte, su suerte.

En su intercesión Ester está rechazando la muerte. Como intercesora, su misión es preservar vidas. Ella ya había contribuido a preservar la vida del rey, ahora sería un instrumento de Dios en la preservación de la vida de su pueblo. Esa es la misión de cada individuo.

"...séame dada mi vida... y la de mi pueblo...". Estuvo dispuesta a arriesgar su vida en un intento por preservar a otros.

Ester fue al rey en busca de poder. Amán había hecho lo mismo hace unos días atrás.

El rey está sorprendido. No puede creer lo que escucha. Su mente se mueve apresuradamente tratando de recordar alguna decisión hecha por él, que justifique o verifique lo que la reina dice.

Antes de otorgarle su petición él debe saber si la vida de la reina está en peligro o no.

¿Quién es, dónde está el que ha ensoberbecido su corazón para hacer esto?

Entonces Ester pronuncia una tercera revelación: “El enemigo y adversario es este malvado Amán”.

- B. **Remoción de Poder:** La función de mediador incluye desenmascarar al enemigo. La historia es aquí el escenario en el cual se revelan las fuerzas del bien y del mal.

Es dentro de la historia que la naturaleza maligna de la maldad será claramente revelada, a fin de que cada criatura reconozca la justicia de Dios, y el pueblo de Dios sea liberado y vindicado. En el momento preciso, no antes ni después, el enemigo será claramente revelado ante todo el universo.

Esta revelación turbó a Amán; lo llenó de temor (baath – “ser poseído de un temor inesperado”) El rey también estaba sorprendido y salió al patio a reflexionar.

Amán ya anticipa su suerte: muerte. Se encuentra él en la situación de los judíos y descubre que necesita mediador. Cuando la amenaza es de vida o muerte, lo que se necesita es un mediador.

La víctima ya no es más la víctima. Las funciones se han invertido. Ahora el enemigo es la víctima. El poderoso ha perdido su poder, el enemigo ha quedado desarmado, lo inesperado ha ocurrido.

Amán trata ahora de usar el mismo medio de preservación que usaron aquellos que él intentaba destruir. El desea que Ester sea su mediador.

Para Amán no hay mediador disponible. El ha pasado al punto sin retorno; se encuentra más allá de toda mediación. El ruega por su vida por temor, no por amor.

Todos sus secretos han sido revelados, o mejor casi todos sus secretos; no tiene más esquemas. Ahora debe confrontar la realidad de sus decisiones y acciones.

Se acerca a la reina; cae sobre el diván a los pies de Ester rogando por su vida. En ese momento el rey regresa al banquete. Al ver lo que sucede, interpreta la acción de Amán como un intento de violar a la reina.

¡Ahora sí Amán sabe que para él no hay esperanzas! La ley persa exigía dos crímenes para remover a un oficial de su posición. Ahora el rey tiene una base legal para condenar a Amán.

Pero como si eso fuera poco, un tercer crimen le será añadido a Amán. Hay algo que ni la reina ni el rey saben sobre Amán. Antes de que él desaparezca de la historia, todos sus secretos deben ser revelados. Harbona, uno de los siervos del rey, conoce el último secreto de Amán y lo comparte con el rey. Amán ha construido una horca para Mardoqueo, "el cual habló para bien del rey" (Ester7:9)

¡Una sorpresa más para el rey! ¡Amán trató de asesinar a la persona que protegió la vida del rey! ¿Estaría Amán involucrado en ese complot contra el rey?

La sentencia de muerte se pronunció contra el enemigo del rey y de la reina. Amán vino al

banquete sin sospechar que ésta sería su última cena antes de la ejecución.

¡El enemigo no es inmortal o eterno! La maldad llegará a su fin. El poder del mal y su presencia serán removidos del planeta tierra y reinará la armonía y la seguridad.

- C. **Otorgación de Poder:** En este banquete se retiró y se confirió poder. Ester fue ante el rey para obtener, poder civil, a fin de ponerlo al servicio de Dios. Unos días atrás, Amán también fue ante el rey en busca de poder.

Entre Amán y Ester hay semejanzas y diferencias. Ambos tienen un plan secreto. Ambos necesitan poder a fin de implementar su plan.

Ambos van ante la fuente humana de poder, después de haber consultado los poderes trascendentales que controlan la historia. Ambos argumentan que al rey le beneficiará otorgarles sus peticiones.

Amán: “De nada beneficia al rey dejarlos vivir” (Ester 3:8)

Ester: “Nuestra muerte sería para el rey un daño irreparable”.

Por otro lado: la petición de Amán es egocéntrica, pues está interesado exclusivamente en su grandeza.

La petición de Ester se hace también a favor de otros, pues ella es una mediadora.

Amán desea poder destruir vidas. Ester desea poder para preservar vidas.

Amán describe al enemigo como una amenaza para el rey; Ester lo describe como una amenaza para la reina.

Como resultado, el poder de Amán le es removido y a Ester y Mardoqueo les es otorgado más poder.

Ese mismo día, y en el contexto del banquete, la reina reveló al rey su último secreto: Mardoqueo era su primo.

Esta fue una sorpresa agradable para el rey. Él tenía una gran deuda de gratitud hacia Mardoqueo. Saber que él era primo de Ester le agradó.

Como resultado, tanto el rey como la reina, le confirieron más poder a Mardoqueo.

La propiedad de Amán fue confiscada por el Estado, y el rey se la dio a Ester. Esta se la puso en las manos a Mardoqueo. La riqueza de Amán pertenecía ahora a Mardoqueo.

El rey por su parte, removió el anillo de autoridad real de Amán y se lo dio a Mardoqueo.

¡Los roles se habían invertido en un ciento por ciento!

III. CONCLUSIÓN

Es maravilloso saber que tenemos un mediador en las cortes celestiales. Ese mediador es uno de nosotros. Él nos ha llamado sus hermanos (Heb. 2:17).

Se hizo en forma permanente, uno de nosotros, a fin de derrotar las fuerzas del mal, para “destruir el poder al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (Heb. 2:14)
Como resultado de su obra:

1. Hemos recibido vida. Esta fue revelada por medio de su resurrección de los muertos.
2. La fealdad del pecado se reveló en la cruz del calvario.
3. La presencia del pecado será eliminada cuando Él Concluya su obra mediadora en el santuario celestial. Entonces los roles serán invertidos.

Mientras tanto no estamos solos. Tenemos ante el rey un mediador intercediendo por nosotros cada día. Por medio de Él tenemos perdón de pecados, una conclusión amorosa, y poder para vencer.

Vayamos a Él día tras día.

7. UN PUEBLO INDESTRUCTIBLE

(Ester 8:3 – 9:17)

Por Ángel Manuel Rodríguez

I. INTRODUCCIÓN

Muchos individuos comienzan proyectos y nunca los terminan. Hace unos meses, caminando por la ciudad de Buenos Aires, en Argentina, vi una pintura que nunca se terminó. Alguien había comenzado a pintar sobre una pared al Señor sobre la cruz. Lo que había era un esbozo, pero éste revela los trazos principales hechos por un individuo talentoso. ¡Un Cristo inconcluso!

¿Han visto edificios que nunca se terminan? Queda medio hechos. Algo salió mal y fue imposible concluir la tarea. Yo los he visto en diferentes lugares. Son siempre un fenómeno raro, triste.

A menudo es fácil comenzar que terminar la tarea. Si ésta exige esfuerzos especiales y aún auto-sacrificio es muy probable que quede inconclusa. Imagínense lo que hubiese sucedido a la raza humana si Jesús hubiese dejado su obra inconclusa.

Ester había iniciado una tarea y ahora era su responsabilidad concluirla. Sin embargo ella confrontaba serio obstáculos, y el poder que necesitaba parecía tenerlo el rey Jerjes.

Gracias a su obra de mediación, Dios había hecho posible que el rey pusiese su autoridad y poder al servicio de Ester. Ahora la tarea iniciada debía concluirse y llagar a su feliz solución.

II. SUCEDIO LO CONTRARIO

La obra de mediación de Ester no ha concluido. Es necesario que ella interceda delante del rey en favor de su pueblo. Sus lágrimas no son simplemente una táctica femenina para obtener la simpatía del rey. Ella está verdaderamente preocupada y angustiada por su pueblo.

Esa es la verdadera actitud de aquellos que son parte del pueblo de Dios. Ellos tienen un interés genuino por el bienestar del pueblo de Dios.

- A. **La Naturaleza de la Maldad:** Amán ha muerto, pero su maldad sigue viva. El creó un sistema que aseguraría el éxito de su plan; posiblemente murió con una sonrisa malévola pensando que después de todo, su plan triunfaría y su objetivo se lograría.

Estamos aquí observando una característica de la maldad que pertenece a su propia esencia. La maldad y el pecado se independizan.

Este es un aspecto lamentable, o mejor dicho, horripilante del pecado. El es más grande que el individuo que lo concibe y lo trae a la existencia. Lo que hacemos que va más allá de nosotros y alcanza a otros. Nuestra maldad nos sobrevive. Llega un momento en que nuestro pecado está fuera de nuestro control, deja de ser nuestro pecado y cobra su propia independencia y aún su personalidad. Así arrastra a otros a la perdición y al exterminio, aún después que hemos desaparecido del escenario de la historia.

Amán concibió la maldad, y ahora es necesario controlarla, erradicarla. El creó un monstruo de dimensiones increíbles. En un determinado momento esa monstruosa maldad tomará control de la sociedad poniendo en peligro la existencia del pueblo de Dios.

La maldad no es necesariamente derrotada cuando su originador llega a su fin. Para derrotarla es necesario algo más que la muerte del enemigo.

Es por eso que Dios no destruyó a Lucifer cuando este se rebeló contra Dios en el cielo. Su muerte no pondría fin a la maldad que trajo a la existencia. Lo que su muerte apresurada podría hacer sería perpetuar la presencia de esa maldad por la eternidad.

Ester estaba interesada en erradicar la maldad que Amán trajo a la existencia, pues era sentencia de muerte para su pueblo. ¿Cómo controlar algo incontrolable? A menudo deseamos erradicar el mal del planeta en una forma inmediata. Olvidamos que hay un tiempo apropiado para todo y que es necesario esperar y planear. Ante de poder erradicar el mal, éste debe ser desenmascarado.

- B. **Las Limitaciones del Poder Humano:** La ausencia de poder hace que Ester recurra al rey. El tiene poder y autoridad. Ella piensa que eliminar la maldad de Amán sería tan fácil como lo fue el iniciarla.

El rey está un poco confuso con Ester. El cumplió su promesa dándole o preservando su vida y la de Mardoqueo. Eso debe ser suficiente para ella. Pero ella insiste indicando que mientras su pueblo esté condenado a la muerte, no habrá paz en su corazón. Esto es algo difícil de entender para el egoísta Jerjes.

Ester como hiciera Amán, le sugiere al rey un plan. Ella ha concluido que para derrotar la maldad creada por el perverso Amán, todo lo que hace falta es un despliegue de poder, del poder del rey.

Si el rey firmó un decreto ordenando la destrucción de los judíos, todo lo que necesita es hacer otro

decreto, sellado por el rey, cancelando el primero. Lamentablemente no es tan simple.

El rey argumenta que un mal no puede cancelar otro mal. La ley del estado puede ser usada incorrectamente en la creación del mal, pero no puede usarse para cancelar ese mal. El sistema legal del imperio lo prohibía.

Como vimos en días atrás la ley limita el poder del rey. Esa limitación permite o da lugar a la intervención de Dios y sus instrumentos.

La impotencia del rey se revela. El no puede aceptar la sugerencia de Ester, pero tampoco puede decirle cómo se puede salvar a los judíos. No hay ley humana que pueda preservar al pueblo de Dios. Este parece estar a la merced del mal de Amán.

La historia toma por lo tanto un nuevo giro. Si el rey no puede hacer nada, por lo menos él puede permitir que Ester y Mardoqueo exploren algunas posibilidades y decidan qué se puede hacer.

Incapaz de hacer algo, el rey se pone a un lado y permite que el propio pueblo de Dios encuentre una vía de escape. Ester y Mardoqueo se ponen a trabajar. Durante los últimos días ellos han estado en comunión con Dios. Ahora cuando el rey les permite encontrar su propia vía de escape, Dios los guiará.

Ya hemos visto en este libro cómo Dios tiene sus instrumentos en diferentes lugares. Y Él los usa en forma maravillosa en el momento oportuno. Es Dios el que los ubica en el lugar preciso a fin de usarlos para bendecir a otros.

El libro de Ester comienza con una descripción del rey rodeado de sus oficiales en una atmósfera totalmente secular, en la cual se celebra la grandeza del rey. No se menciona allí ningún miembro del

pueblo de Dios entre los instrumentos o consejeros humanos.

El libro termina como comenzó: hablando del rey y de su imperio. Pero esta vez los consejeros han sido desplazados. Junto al rey se encuentra ahora un miembro del pueblo de Dios, Mardoqueo. El participa de la autoridad del rey Jerges.

Dios desea usar seres humanos como instrumentos para realizar sus propósitos; para mejorar la calidad de vida de su pueblo y aquellos que lo rodean. Podemos ser instrumentos de la providencia.

Cada uno de nosotros cumple una función diferente en la vida. ¿Has pensado en el lugar en que trabajas y vives puedes ser una influencia positiva? Como Abraham, puedes llegar a ser una bendición para las naciones de la tierra. El lugar en que trabajas y vives debe ser mejor porque el Señor te colocó a ti allí.

Dios te ubicó allí para vencer al enemigo, para dar el consejo sabio, para mejorar la calidad de vida de otros.

Ester y Mardoqueo han llegado al palacio con un propósito especial. Fueron puestos allí por Dios para este importante momento en la historia del pueblo de Dios.

- C. Derrotando al Enemigo: Si el mal puede usar la ley imperial para lograr sus propósitos, Dios puede hacer lo mismo.

La autoridad de Amán ha sido transferida a Mardoqueo y el rey le ha autorizado a buscar una solución a la amenaza de muerte. Él y Ester deciden usar la ley imperial. Un nuevo decreto les autorizará a defenderse del ataque de sus enemigos.

El ataque de los enemigos es irracional, inhumano. Es necesario oponerse a él. Para derrotar las fuerzas del mal, la actividad humana y divina deben combinarse. El pueblo de Dios debe reaccionar a través de la defensa propia y la resistencia.

La maldad es agresiva, violenta, destructiva. Alguien en el universo debe oponérsele, resistirla y reaccionar en su contra. La maldad no es autodestructiva, no desaparece por si misma. Si así fuese el problema del pecado se auto-solucionaría, sin la intervención de Dios, sin la muerte de Cristo.

A menos que alguien se le oponga, lo resista, lo erradique, sin dejar ni raíz ni rama (Mal.4:1,2), su presencia continuará siempre con nosotros. Lo interesante es que en el desenmascaramiento final de la maldad, nosotros cooperamos con Dios.

Dios, en Ester, usó temor para resistir el mal y derrotarlo.

“Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor de los judíos había caído sobre ellos” (Ester 8:17)

El temor, no a los judíos sino de los judíos. Esto nos recuerda a Isaac. A su Dios se le llama “el temor de Isaac” es decir “a quien Isaac teme”. Es posible que aquí tengamos una referencia al Dios de Ester. El temor aquí es el temor a Jehová. Esto lo sabemos porque se nos dice que muchos se convirtieron al judaísmo.

Muchos vieron o supieron los eventos ocurridos en la capital del imperio; de la forma en que el Dios de Mardoqueo había obrado para salvar a Ester y a él. Era un Dios más poderoso que el más poderoso rey de la tierra. Él tenía control de la historia. Ese despliegue maravilloso del amor de Dios por sus hijos, movió el corazón de esta gente y en forma

voluntaria ellos dejaron de ser enemigos y se convirtieron en la parte del pueblo de Dios,

Se ha dicho que la mejor forma de derrotar a un enemigo es haciéndolo tu amigo. Es así como Dios comienza a derrotar el mal en el libro de Ester; es así que él desea hacer en el corazón de cada individuo.

Dios, en el calvario, reveló la profundidad de su amor por la raza humana a fin de desarmar al enemigo, a fin de convertirlo en su amigo, a fin de reconciliarlo con Él. En la cruz tenemos la más profunda revelación de su amor por nosotros. Si tal revelación no derrota el pecado, entonces es necesario resistirlo abiertamente y finalmente erradicarlo.

Hemos sido autorizados por Dios a resistir el mal, a defender lo espiritual. Esto es en parte lo que la vida cristiana es, una defensa. Debemos resistir al enemigo.

Siendo que hemos sido redimidos por la sangre del Cordero, su victoria es nuestra victoria. Únicamente entonces podremos resistir la maldad por medio del poder del Espíritu que nos fue dado al creer. La posibilidad de una defensa victoriosa está centrada en la persona, en el sacrificio, y en la obra mediadora de Cristo por nosotros.

Lamentablemente la maldad rechaza concientemente la realidad de una derrota. Respaldada por el decreto de Amán en el día indicado, ésta se posesiona de individuos corruptos y obra a través de ellos.

La maldad se auto-expresa, se oculta sólo por un corto tiempo, pero tarde o temprano se expresa. Debido a que la ley les apoya, los individuos, enemigos del pueblo de Dios, lanzan su ataque.

Ellos se niegan a reconocer que el pueblo de Dios es indestructible. Pueden ser perseguidos, humillados,

pero nunca exterminados. Mardoqueo la habló a Ester de esa indestructibilidad (Ester 6:13)

El pueblo de Dios no puede ser exterminado porque eso significaría que Dios ha sido derrotado, que este planeta sería el centro eterno de maldad y pecado; que la raza humana sería poseída por el pecado en forma absoluta y más allá de la posibilidad de reparación.

¡El pueblo de Dios es verdaderamente indestructible! El enemigo no puede derrotarlo. La victoria llevó a la celebración.

III. CONCLUSION

La maldad y el pecado no pueden ser controlados por el esfuerzo humano. Ni el hombre más poderoso del reino pudo o supo como controlarlo.

El pueblo de Dios obtuvo victoria sobre el pecado, gracias a la muerte expiatoria de Cristo. Podemos vencer nuestras tendencias resistiendo el mal. Para eso Dios nos ha dado su espíritu. Salgamos y continuemos resistiendo. Es así que el enemigo huye de nosotros.

8. LA PRESENCIA DE DIOS EN LA HISTORIA

Por Ángel Manuel Rodríguez

I. INTRODUCCIÓN

Para muchos la presencia de la vida en este planeta es un accidente cósmico. En forma no planeada la vida surgió de elementos sin vida. En ese sistema de pensamiento todo puede explicarse dentro del mundo natural y social, sin la intervención de un ser sobrenatural desde el exterior.

La verdad es que en la mayoría de los casos es así, aparentemente como experimentamos o percibimos nuestras experiencias personales. Muy pocas veces hemos tenido un encuentro extraordinario con Dios. El trabaja así.

Era de esa manera que, durante el tiempo de Asuero los Israelitas estaban siendo confrontados con la historia. Por cerca de 75 años, poco antes de Asuero y poco después, el pueblo existió sin profetas y sin ninguna manifestación visible de lo sobrenatural, de su Dios. El resultado fue el deterioro espiritual. Al final de ese período Dios les envió el; Último profeta: Malaquías.

Fue durante este período de silencio, cuando los incidentes del libro de Ester ocurrieron. El escritor inspirado escribió el libro desde la perspectiva de la experiencia que el pueblo tenía.

Su propósito era demostrar que la presencia silenciosa de Dios en la historia es tan efectiva como su presencia visible, teofánica, majestuosa, y que por lo tanto podemos confiar en él; podemos aún celebrar la victoria que su presencia silenciosa nos otorga.

Hoy echemos un vistazo general al libro y veamos cómo podemos integrar ese mensaje en una forma simple, haciéndolo valioso para nosotros.

II. DIOS Y LA HISTORIA

El libro de Ester es pues acerca de Dios, de su pueblo y del triunfo sobre las fuerzas del mal. Un Dios que está en el universo y más allá del universo.

- A. **El Dios Inmanente:** En Ester el principal protagonista es Dios. En el libro, Dios forma parte de la historia. Es difícil distinguir su obra de la de los hombres.

Pero el libro hace algo claro: que el hombre no puede controlar en forma absoluta la historia, porque carece de poder absoluto. Si la historia tiene un blanco, un propósito, alguien debe dirigirla y ese alguien no es el hombre.

Sin embargo, Dios al dirigirla usa los hombres. La acción humana y la divina coinciden y la impresión se crea de que el hombre está en control. Pero el hecho de que las coincidencias yacen más allá del poder humano indican que por sobre el hombre alguien le da a la historia un propósito y defina su curso.

Las coincidencias históricas son manifestaciones veladas de la presencia silenciosa de Dios. Es el poder que ordena los eventos, dándole significado a la historia.

Este aspecto de Dios es sumamente importante. Se nos habla así de un Dios que no está allá afuera, sino aquí con nosotros. En Ester él se llama Emanuel. El Dios de Ester es un Dios humano que ha velado su poder y gloria, y que revela su poder a través del actuar humano. Apunta así Ester a la encarnación de nuestro Dios en la historia, a

Jesucristo. El obrar de Dios en el libro de Ester no se puede casi distinguir del obrar humano.

Sólo por la fe vemos a Dios activo en Ester y en Cristo Jesús. De otra manera veremos únicamente al hombre. Pero por la fe vemos en Cristo la gloria y el poder de Dios revelándose, creando una nueva historia de salvación.

- B. **El Dios Trascendental:** Pero Ester enfatiza otro importante aspecto de Dios. El misterio de su naturaleza, el poder secreto de su ser.

Los eventos históricos revelan o sacan a la luz las intenciones y secretos humanos. Esos diferentes eventos fuerzan a cada protagonista a descubrir su verdadera naturaleza y sus intenciones.

Si, el libro de Ester es un libro de secretos.

Vasti se niega a revelar su belleza.

Ester oculta su nacionalidad, religión y relación con Mardoqueo.

Mardoqueo oculta que es judío y pariente de Ester.

Bigtan y Teres tienen un secreto sanguinario.

Amán tiene varios secretos –quiere destruir a los judíos y prepara una horca para Mardoqueo.

Esos secretos están ocultos por un corto período de tiempo. La sucesión de los eventos fuerzan a cada persona a revelar sus secretos.

Llega un momento cuando el silencio de lo secreto debe romperse, y se revelan las verdaderas intenciones del corazón.

Hay, sin embargo, un profundo secreto en el libro. Uno que está más allá del control de los eventos

históricos y de los hombres. El Dios que está activamente involucrado en la historia no está controlado por ella. Siempre permanece en secreto, en silencio oculto.

Hay momentos en la historia cuando los eventos históricos parecen estar a punto de forzar a Dios a intervenir en forma visible y poderosa en la historia. Pero eso no sucede y Él permanece oculto.

Es por eso que su nombre no se menciona. La historia no puede forzar a Dios a revelar su nombre. Dios, aunque está presente en la historia, no está bajo su control.

El libro de Ester es acerca de nombres. Hay en el libro no menos de 55 nombres, usados un total de 254 veces.

Se mencionan los nombres de personas que no juegan una función muy importante. Los siete eunucos del rey (Ester 1:10), y sus consejeros (Ester 1:14) son mencionados; el hombre encargado del harén y su asistente (Ester 2:8,14), etc.

Todos tienen nombres, son humanos, y pueden ser influenciados por otros eventos históricos. Solamente Dios está más allá del control humano o histórico y por eso su nombre no se menciona.

Los eventos históricos se siguen uno al otro, forzando a los seres humanos a asumir una posición, a salir de su anonimato y secretividad para jugar un papel específico en el drama de la historia.

Con Dios no es así. Él está activo y presente en la historia en silencio, y nadie puede sacarle de su silencio.

¡Emanuel es también Jehová! El que es uno con nosotros es a la misma vez Dios Todopoderoso. El que se hizo hombre y parte de nuestra historia es a

la misma vez el que yace más allá de la historia; el Santo, Poderoso y único Dios, esencialmente distinto de la criatura. ¡Ese es mi Dios y el Dios de Ester!

C. **El Pueblo de Dios:** Este es un libro acerca del pueblo de Dios. En el se nos informa que:

1. El propósito fundamental de la acción de Dios en la historia es la preservación de su pueblo. Debido a ello su pueblo es indestructible.

El enemigo Amán, puede usar todo tipo de esquemas en su intento por destruir al pueblo de Dios; puede aún obtener el apoyo del poder civil.

Ester puede ser lenta en revelar al rey el plan del enemigo. Pero Dios sigue encargado de preservar a su pueblo de hacerlo invencible.

Esto es algo que no debemos olvidar como iglesia. Vivimos en un tiempo cuando la iglesia está siendo amenazada por el secularismo moderno, por un conservadurismo de extrema derecha y un liberalismo radical. El mensaje de Ester es extremadamente revelante.

Dios está obrando silenciosamente a través de los eventos históricos en la preservación de su pueblo.

2. El libro nos informa que el pueblo de Dios está dispuesto a arriesgar aún su vida en la preservación de su identidad.

El pueblo de Dios es único. Amán reconoció ese hecho (Ester 3:8), al igual que Mardoqueo y Ester. Ambos prefirieron preservar su identidad como siervos de Dios, antes que obedecer la ley Medo-Persa.

Una vez más el libro nos habla como iglesia. La identidad del pueblo de Dios está centrada en lo que Cristo ha hecho por nosotros y en nuestra entrega completa a él. Esa entrega se expresa así misma en un estilo de vida muy particular y bien definido. Esa identidad debe ser preservada siempre.

3. El libro nos informa que Dios destruirá las fuerzas que intentan controlar la historia.

Cuando Amán quiso seleccionar el tiempo para el holocausto, echó la suerte, el "pur". Este era un intento por controlar las fuerzas espirituales que controlaban los diferentes eventos históricos. El "dado" era controlado por fuerzas espirituales. Así se intentaba armonizar la acción humana y la de los dioses a fin de controlar la historia y evitar que lo inesperado sucediese.

Ester nos dice que el poder que controla el "pur" es el Dios de Ester, pues en el día seleccionado los judíos fueron victoriosos y derrotaron a sus enemigos. Esto, Dios lo hizo por dos días y no por uno. De ahí que se le llamara "purim".

De esta manera se estableció la fiesta de Purim, para conmemorar la victoria que Dios le dio a su pueblo; para conmemorar la presencia silenciosa, pero poderosa de Dios en la historia.

Esta fiesta se vino a celebrar con banquetes, con gozo y con obras de beneficencia.

El banquete era una forma de celebrar la intervención silenciosa de Dios que trajo salvación a su pueblo.

El gozo está motivado por la agradable sorpresa de saber que Dios estaba aún activo en la historia a favor de su pueblo.

Los actos de beneficencia eran una expresión de gratitud. Ellos habían recibido de Dios su existencia y deseaban compartir con otros.

¡Una celebración de victoria sobre los enemigos!

III. CONCLUSIÓN

Dios no ha abandonado a su pueblo ni a este mundo.

A través de nuestro Salvador la presencia de Dios es permanente en nuestro planeta. El se hizo uno de nosotros, pero sigue siendo el Dios majestuoso y poderoso de Israel. El oculta su gloria, pues esta yace más allá del control humano.

Su principal interés es la preservación de su pueblo. Por eso él murió, y nos ha hecho indestructibles.

Celebremos diariamente esa victoria; y recordemos que aunque parezca que vamos a confrontar un holocausto espiritual, doctrinal o administrativo, es El quien tiene el control. E nos hace victoriosos.

Pronto celebraremos la victoria junto al trono de Dios, cuando los roles se habrán invertido en forma permanente.